

LITUANIA

LA APORTACIÓN DE LOS EMIGRANTES A LA ECONOMÍA

Una encuesta a los miembros de la Cámara Americana de Comercio ha demostrado que el 58,4 por ciento de los encuestados, procedentes de grandes empresas estadounidenses que operan en Lituania están descontentos con el sistema de migración actual en el país y lo consideran como malo o muy malo.

Más del 90 por ciento de los encuestados, que contratan a trabajadores extranjeros en Lituania, dijeron que tenían dificultades cuando tratan de emplear a personas procedentes de terceros países. Los encuestados creen que los procedimientos existentes restringen el desarrollo de negocios en Lituania y que las cuestiones derivadas se resuelven de manera ineficaz.

Los inversores indicaron que los principales problemas son la falta de flexibilidad del sistema de migración existente, la carga burocrática, los procedimientos largos y complejos, la falta de información y la interpretación inconsistente de la ley. Afirman que así se está ralentizando la atracción de inversiones de importancia estratégica y la creación de puestos de trabajo. El sistema de migración debería, según ellos, ser reformado, pues fue creado para proteger el mercado de trabajo de los extranjeros, pero no para abrirlo. Creen necesario estimular los procesos de migración, pues ello aumentaría el atractivo de Lituania a los inversionistas extranjeros. Representantes de las empresas de Estados Unidos han sugerido que los procedimientos de migración deben simplificarse para los empleados altamente cualificados procedentes de países de confianza, como los EE.UU.

Además, proponen que los procedimientos de migración deberían ser centralizados y ofrecer la oportunidad a los extranjeros para registrarse en el servicio de migración por adelantado o presentar solicitudes en línea, ya que esto permitiría gestionar las tareas administrativas más rápido. La posibilidad de utilizar procedimientos simplificados en el lugar de residencia, así como recibir información y asesoramiento en inglés también son considerados importantes.

Esta interpretación coincide con la perspectiva que tienen las principales asociaciones de empleadores lituanas, quienes afirman que los emigrantes son «necesarios» para elevar la fuerza laboral del país, debilitada por la emigración.

Robertas Dargis, presidente de la Confederación de Industriales de Lituania, dice que el país podría integrar aún más inmigrantes. «Perdemos unas 10.000 personas al año sólo por saldo negativo entre nacimientos y defunciones, por no hablar de la emigración. Para 2022, la población se habrá reducido en 250.000 personas. Por lo tanto vamos a necesitar gente para mantener nuestra economía y nuestra infraestructura. No olvidemos que la infraestructura en Lituania está diseñada para cuatro millones de personas. Cuando sólo hay 2,5 millones, podría resultar demasiado costosa de mantener. La integración de los refugiados, por lo tanto es una opción. Estoy de acuerdo con el ministro de Asuntos Exteriores, que dice que tenemos que pensar en cómo hacerlo. Si no tenemos nuestra propia política y lo hacemos sólo porque las instituciones europeas nos obligan, no va a ser bueno», dice Dargis.